

Instituto de la Patagonia

Más de 25 años desentrañando los misterios de Magallanes

Por Alejandro Toro S.

-Su director y fundador, Mateo Martinic Beros, se refiere a la futura labor de este centro de estudios e investigación

Nacido en Punta Arenas en 1931, el abogado Mateo Martinic Beros se destaca por una labor científico-investigativa orientada a desentrañar gran parte de los misterios de la Patagonia. Miembro correspondiente de la Academia Chilena de la Historia del Instituto de Chile, Martinic en la actualidad dirige el Instituto de la Patagonia de la Universidad de Magallanes, centro de estudios que fundó en 1969.

Una de las pequeñas salas (llamadas logias) de la biblioteca del instituto es el lugar elegido por el historiador para conversar con La Prensa Austral sobre la futura labor de este lugar de investigación. Al ser consultado por los proyectos que tiene en 1995 este centro de estudios, dijo que no existen planes específicos para un año, "sino que una tarea determinada hace más de un cuarto de siglo, cuando fue fundado precisamente para ser un centro de investigaciones regionales. Fue entonces que se trazaron líneas maestras en distintos campos del saber, en especial lo referido a los estudios del hombre y la naturaleza".

Trabajos

A su intensa investigación histórica regional, Mateo Martinic sumará dentro de poco un trabajo sobre la etnia Aónikenk ("Los Aónikenk: Su Historia y su Cultura", se llamará). Adelanto que este libro saldrá a la luz pública en el curso del año. "Un trabajo final de poco más de dos años y medio, pero con muchos más de acopio de antecedentes y de investigaciones".

Además iniciará, dentro de poco, algunos trabajos específicos relacionados con la inmigración en Magallanes. "Es un trabajo en el que vengo realizando estudios desde hace varios años. Dentro de esto está también el estudio que estamos desarrollando con antropólogos de la Universidad de Barcelona sobre la inmigración europea en Magallanes, en especial en la provincia de Tierra del Fuego entre 1885 y 1920. Tengo otro proyecto a mi cargo, que también tiene mucha antigüedad (más de 25 años), referido a los estudios sobre investigación y preservación del

patrimonio histórico-cultural de Magallanes, cuyo fruto más evidente es el Museo del Recuerdo, en esta materia seguiremos trabajando para habilitar nuevas secciones, como lo hicimos a principios de año con la muestra de vida rural".

-En relación a eso, ¿cómo ha respondido la gente a esta iniciativa?

La respuesta ha sido óptima. Todo un acierto, porque con esta muestra permanente se han rescatado muchos elementos culturales e históricos de nuestra vida rural, por lo importantes que son para el conjunto del ser magallánico. La acogida del público ha sido ciertamente óptima. Nada es más gratificante que ver cómo responde la comunidad a este esfuerzo.

-A su juicio, ¿cuál es el lugar que ocupa la ruralidad de Magallanes en el contexto general de la región?

La vida rural por cierto va cambiando. Así como cambia la vida urbana, también cambia la rural, pero a ser mucho más conservadora y tradicional. Para quien cree que vivir en los campos lejos de la ciudad es algo estático, está muy equivocado. La verdad es que todo el dinamismo de la vida moderna, tal vez con otro énfasis y otro ritmo, también ha llegado a los campos. Muchos de los valores históricos que se conocieron y que tuvieron vigencia durante determinado tiempo pasado están prácticamente perdidos, si no perdidos para siempre. A través de esta muestra, queremos revalorizar ese vivir rural como parte de nuestro ser magallánico".

Nuevos desafíos

Sí bien, como se dijo, el Instituto de la Patagonia tiene directrices generales planteadas hace más de 15 años, Martinic mencionó que hay en vista algunos proyectos a iniciar y desarrollar durante este año.

En el Centro de Estudios del Hombre se realizará un proyecto



Mateo Martinic Beros, historiador y director del Instituto de la Patagonia.

Fondocyt para estudiar durante tres años la presencia humana primitiva en el área del valle del Gallego Chico, con el objetivo de llegar a determinar sus características culturales ("estimamos una antigüedad que va de los 5 mil a los 6 mil años", señaló).

En el campo arqueológico, se efectuarán estudios en el Cañadón de la Leona para verificar las hipótesis planteadas hace casi 60 años sobre la presencia humana en esa parte central del territorio magallánico.

En geociencias se llevarán a cabo estudios climáticos, glaciológicos y micropaleontológicos. En cuanto a los ecosistemas naturales, se continuará con un trabajo desarrollado por el área de biología, en particular por el laboratorio de Botánica, sobre los distintos ambientes naturales, tanto en Patagonia como en Tierra del Fuego. También están los estudios de la vida animal, en esas y otras áreas del territorio, en particular algunos muy específicos, como es el de humedad de Bahía Lomas. Además, está todo el cúmulo de trabajos sobre la vida marina (marea roja, intermareales y contaminación).

Un punto importante en el trabajo del instituto es la labor desarrollada en el Centro de Horticultura y Floricultura, centrada en la producción con un sentido económico y en un trabajo experimental para introducir nuevas especies de hortalizas o flores. "En cuanto al cultivo de flores con valor comercial, Magallanes se ha transformado en un exportador de flores para

el mundo, lo que sí constituye una verdadera novedad", comenta con orgullo Mateo Martinic.

-Dentro de esta gran cantidad de estudios en diversas áreas realizadas por el Instituto, ¿cuáles de ellos son particularmente interesantes para la ciencia?

Nuestro quehacer comprende una gama muy amplia del conocimiento, pero hay áreas que son particularmente novedosas. En glaciología, los estudios que va a iniciar el doctor Gino Casassa sobre la dinámica del hielo en la zona del Hielo Patagónico sur es novedoso, tremendamente interesante para la ciencia y útil además para el país por tratarse de un territorio que está en estos momentos muy mencionado por las situaciones limítrofes pendientes en esa zona con Argentina. Otro campo importante de nuestra labor, y que queremos enfatizar, es sobre la antigüedad del hombre en la Patagonia. Además, hay aspectos novedosos en lo referido a la antropología: a la determinación antropológica de los distintos grupos que vinieron a poblar esta parte del mundo hace milenios. En ese aspecto, tenemos trabajos en conjunto con antropólogos físicos de la Universidad de Barcelona en la determinación del ADN (ácido deoxirribonucleico) en base a estudios de los huesos de las distintas etnias...

-¿Qué nuevos antecedentes podrían proporcionar a la comunidad científica estos estudios

del ADN de los habitantes primitivos de Magallanes?

Las investigaciones sobre la base de ADN son estudios de punta que se están desarrollando en distintas partes del mundo y que se refieren a la determinación de los orígenes de un pueblo sobre la base de sus antecedentes genéticos. En nuestro caso, se han estado estudiando las colecciones que posee el Centro de Estudios del Hombre Austral por especialistas calificados de Barcelona e Inglaterra y las primeras publicaciones esperamos hacerlas en el curso de este año en los anales del Instituto de la Patagonia.

-¿Cuál es la información que existe actualmente sobre los orígenes de las etnias locales?

En verdad, hay una confusión o una insuficiente información fidedigna respecto a los orígenes étnicos de los grupos humanos que se conocieron aquí a la llegada del hombre civilizado. ¿Cómo eran? ¿De dónde provinieron? ¿A qué grandes troncos del poblamiento americano pertenecen?, de modo de señalar las diferencias y similitudes que pueden haber con otros grupos del continente americano.

-¿Cuáles, según usted, las imágenes que se tiene de Magallanes como centro que aporta investigación y como zona en la cual se puede investigar?

Magallanes ha sido un sujeto del interés universal prácticamente desde su descubrimiento hace casi ya cinco siglos. Desde ese tiempo que viene siendo estudiado de una u otra manera por distintas misiones científicas, especialmente europeas y extranjeras en general. De tal manera que ese interés continúa, porque es una zona que cuenta, por su ubicación geográfica, el interés de la ciencia universal y seguirá así durante mucho tiempo, tanto en lo que dice relación con el hombre, como con la naturaleza. Por lo mismo, debe valorizarse la fundación del instituto hace 26 años y su trabajo sostenido hasta hoy como un centro de importancia y de prestigio crocientes ante las comunidades científicas nacional e internacional, por los distintos aportes científicos que ha entregado a lo largo de estos años.

Más de 25 años desentrañando los misterios de Magallanes [artículo] Alejandro Toro S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Toro S., Alejandro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Más de 25 años desentrañando los misterios de Magallanes [artículo] Alejandro Toro S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa